

GUÍA

general para los animadores



Per una Església sinodal
comunió | participació | missió



ARQUEBISBAT
TARRAGONA



Presentación

Este material pretende orientar y servir de guía para el trabajo que realizarás de impulso y animación del proceso sinodal, propuesto por nuestro papa Francisco, y alentado por nuestro arzobispo Joan Planellas en nuestra archidiócesis.

Está elaborado a partir de dos documentos:

- Documento preparatorio
- Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad

Se pueden encontrar en el web: <http://sinode2023.arqtgn.cat>

Su desarrollo se ha realizado a partir de los siguientes puntos:

- 1- CONTEXTO HISTÓRICO
- 2- ¿QUÉ ES LA SINODALIDAD?
- 3- OBJETIVOS
- 4- TEMA
- 5- ¿QUIÉN PUEDE PARTICIPAR?
- 6- FASES
- 7- CARACTERÍSTICAS QUE DEBEN CUIDARSE
- 8- ACTITUDES
- 9- PAUTAS Y MATERIALES PARA EL DESARROLLO Y ANIMACIÓN DE LA PROPUESTA SINODAL



1.- CONTEXTO HISTÓRICO

Vivimos en un tiempo de cambios de época y en una sociedad que se resiente de una pandemia mundial, de conflictos locales e internacionales, del impacto creciente del cambio climático, la migración, las diversas formas de injusticia, racismo, violencia, persecución y desigualdades crecientes en toda la humanidad.

En la Iglesia, el contexto también está marcado por el sufrimiento que experimentan los menores y las personas vulnerables «por el abuso sexual, el abuso de poder y el abuso de conciencia perpetrado por un número importante de presbíteros y consagrados». Con todo esto, nos encontramos en un momento crucial por la vida de la Iglesia y del mundo.

En medio de este **contexto**, la **sinodalidad** representa el **camino** por el cual la **Iglesia** puede ser **renovada** por la acción del Espíritu Santo, **escuchando juntos aquello que Dios tiene que decir en su pueblo**.

2.- ¿QUÉ ES LA SINODALIDAD? Necesidad e importancia

Con la convicción de este Sínodo, el papa Francisco invita toda la Iglesia a reflexionar sobre un tema decisivo para su vida y misión: «Es precisamente este camino de sinodalidad el que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio».

Después de la estela de la renovación de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II, este **camino** común es tanto **un don como una tarea**. Al reflexionar juntos sobre el camino recorrido hasta ahora, los diversos miembros de la Iglesia podrán aprender de las experiencias y perspectivas de los demás, guiados por el Espíritu Santo (PD, 1). Iluminados por la Palabra de Dios y unidos en la oración, seremos capaces de discernir los procesos para buscar la voluntad de Dios y seguir los caminos a los cuales Dios nos llama: hacia **una comunión más profunda, una participación más llena y una mayor apertura para cumplir nuestra misión en el mundo**.

«Sínodo» es una palabra antigua y venerable en la Tradición de la Iglesia. Indica el camino por el cual el Pueblo de Dios anda unido. La Iglesia reconoce que la sinodalidad es parte integrante de su propia naturaleza.

El proceso sinodal es, en primer lugar, un **proceso espiritual**. No es un ejercicio mecánico de recopilación de datos o de un conjunto de reuniones y debates. Lo escucha sinodal está orientada al **discernimiento**. Requiere que aprendamos y ejercitemos el arte del discernimiento personal y comunitario. Nos escuchamos los unos a los otros, escuchamos



a nuestra tradición de fe y a los signos de los tiempos para discernir lo que Dios nos está diciendo a todos.

El discernimiento implica reflexión y **compromete tanto en el corazón como en la mente** en la toma de decisiones en nuestras vidas concretas para buscar y encontrar la voluntad de Dios.

Si escuchar es el método del Proceso sinodal y discernir es el objetivo, entonces la participación es el camino.

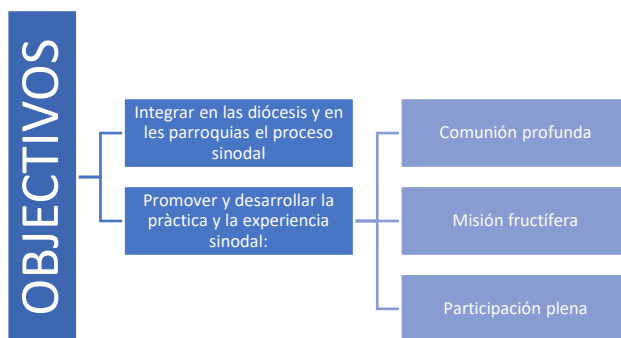
3.- OBJETIVOS DE ESTE SÍNODO

Si bien los sínodos recientes han examinado temas como la nueva evangelización, la familia, los jóvenes y la Amazonía, este sínodo se centra en el tema de la sinodalidad en sí.

El actual Proceso sinodal que estamos emprendiendo se guía por una pregunta fundamental: **¿Cómo se lleva a cabo este «andar juntos» en los diferentes niveles (desde el nivel local al universal), permitiendo en la Iglesia anunciar el Evangelio? Y, ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal?** (PD, 2)

El objetivo del Sínodo actual es **escuchar** y lo haremos escuchando juntos la Palabra de Dios en la Escritura y en la Tradición viva de la Iglesia, y escuchándonos los unos a los otros, especialmente a los marginados, discerniendo los signos de los tiempos. De hecho, todo el proceso sinodal tiene como objetivo una **EXPERIENCIA VIVIDA de discernimiento, participación y corresponsabilidad**.

En este sentido, está claro que el propósito de este Sínodo no es producir más documentos. Más bien su objetivo es inspirar a las personas a **soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser**, hacer florecer las esperanzas de las personas, estimular la confianza, curar heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender los unos de los otros, construir puentes, para iluminar las mentes, calentar los corazones y restaurar la fuerza en nuestras manos para nuestra misión común (PD, 32). Así, el objetivo de este Proceso sinodal no es solo un conjunto de ejercicios que empiezan y se paran, sino un **camino de crecimiento auténtico hacia la comunión y la misión que Dios llama a la Iglesia a vivir en el tercer milenio**.

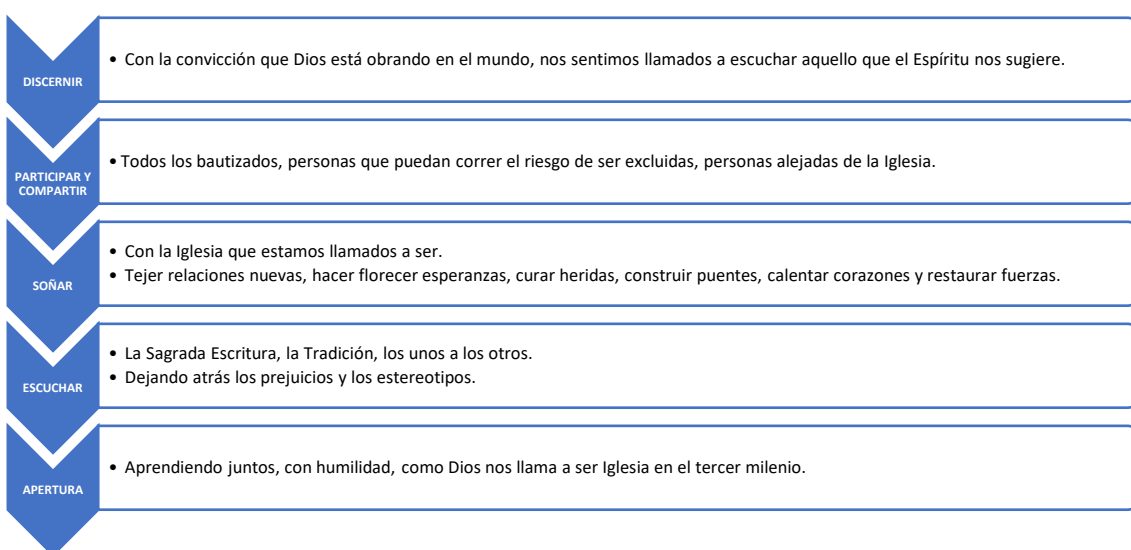


4.- TEMA DE ESTE SÍNODO

El tema es «Por una Iglesia sinodal: **Comunión, Participación y Misión**». Tiene tres dimensiones, **comunión, participación y misión**. Estas tres dimensiones están profundamente interrelacionadas. Son los pilares vitales de una Iglesia sinodal. No hay jerarquía entre ellos, sino que cada uno enriquece y orienta los otros.

Esto implica un **proceso de aprender juntos** humildemente como Dios nos llama a ser como Iglesia en el tercer milenio. Es un **proceso de escucha** que se tiene que desarrollar en un entorno espiritual que apoye la apertura, tanto para compartir como para escuchar. El camino de escucha mutua puede ser una auténtica experiencia de discernimiento de la voz del Espíritu Santo.

En abril de 2021, el papa Francisco inició un camino sinodal de todo el Pueblo de Dios, que empezó en octubre del 2021 en cada Iglesia local y acabará en octubre de 2023 con la Asamblea del Sínodo de los Obispos.





5.- ¿QUIÉN PUEDE PARTICIPAR?

El objetivo de esta fase diocesana es consultar el Pueblo de Dios para que el Proceso sinodal se lleve a cabo a través de la escucha de **todos los bautizados**.

Se debe tener especial atención para involucrar las personas que pueden correr el riesgo de ser excluidas: mujeres, discapacitados, refugiados, migrantes, ancianos, personas que viven en la pobreza, católicos no practicantes, etc.

También hay que buscar los medios creativos necesarios con el objetivo de involucrar a **los niños y los jóvenes**.

Al mismo tiempo, para participar plenamente en el acto de discernimiento, es importante que los bautizados escuchen las **voces otras personas** en su contexto local, incluidas personas que **han abandonado la práctica de la fe, personas otras tradiciones religiosas**, personas sin creencias religiosas, etc.

Es importante centrarse en la **máxima inclusión y participación**, conseguir involucrar el mayor número de personas posibles, y **especialmente aquellos de la periferia que a menudo son excluidos y olvidados**.

6.- FASES DE ESTE SÍNODO

6.1.- FASE DIOCESANA

La **primera fase** del Proceso sinodal es una fase de escucha en las Iglesias locales. Después de la celebración de apertura a Roma, el sábado día 9 de octubre de 2021, la **fase diocesana del Sínodo** empezará el domingo 17 de octubre de 2021.

Se pide a las Iglesias locales que proporcionen sus respuestas en su conferencia episcopal para permitir la agregación de ideas antes de la fecha tope del mes de agosto de 2022.

El objetivo no es abrumar las diócesis y parroquias, sino integrar el Proceso sinodal en la vida de la Iglesia local con formas creativas que promuevan una comunión más profunda, una participación más llena y una misión más fructífera.

En esta fase de escucha, animamos a las personas a reunirse y responder juntas a preguntas/ imágenes/ escenarios de estímulo, escuchándose entre ellas y que proporcionen comentarios, ideas, reacciones y sugerencias individuales y grupales.



Este Sínodo no solo espera respuestas que puedan ayudar a la Asamblea del Sínodo de los Obispos que se celebrará a Roma el octubre de 2023, sino que también **quiere promover y desarrollar la práctica y la experiencia** de ser sinodal en el transcurso del proceso y avanzando hacia el futuro.

6.2.- FASE DE LES CONFERENCIAS EPISCOPALES y los sínodos de las Iglesias orientales

Una vez la fase diocesana haya concluido con una reunión presinodal diocesana y una síntesis diocesana, las conferencias episcopales y los sínodos de las Iglesias orientales recopilarán las aportaciones y comentarios que hayan recibido de las diócesis y jerarquías para formular las síntesis que recojan adecuadamente las contribuciones.

Estas síntesis servirán como base para la primera edición del *Instrumentum Laboris*, que será publicado por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos.

6.3.- FASE CONTINENTAL

Este documento inicial *Instrumentum Laboris* será el «documento de trabajo» de las siete reuniones continentales: África (SECAM); Oceanía (FCBCO); Asia (FABC); Oriente Medio (CPCO); América Latina (CELAM); Europa (CCEE) y Norteamérica (USCCB y CCCB).

Estos siete encuentros internacionales producirán siete Documentos finales que servirán de base para el segundo *Instrumentum Laboris*, que se utilizará durante la Asamblea del Sínodo de los obispos de octubre de 2023.

6.4.- ASAMBLEA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

Los obispos y auditores se reunirán con el Santo Padre, el papa Francisco, en la Asamblea del Sínodo de los Obispos en Roma en octubre de 2023 para hablar y escucharse los unos a los otros en base al Proceso sinodal que empezó a nivel local.

El objetivo del Sínodo de los Obispos no es eclipsar la conferencia/ sínodo diocesano, episcopal de las Iglesias orientales y las fases continentales, sino que es discernir a nivel universal la voz del Espíritu Santo que ha estado hablando a toda la Iglesia.

6.5.- FASE DE IMPLEMENTACIÓN

Dado que este Sínodo tiene como objetivo promover un nuevo estilo de vivir la comunión, la participación y la misión de la Iglesia, la fase de implementación será crucial para andar juntos en el camino de la sinodalidad.



Esta implementación está destinada a llegar a todas las Iglesias locales del mundo, para que el Proceso sinodal tenga como punto de partida y de llegada todo el Pueblo de Dios (CE, 7).

APERTURA DEL SÍNODO EN ROMA (9 oct 21)



7.- CARACTERÍSTICAS QUE DEBEN CUIDARSE EN EL PROCESO SINODAL

Nuestro objetivo es estar atentos a cómo habla el Espíritu a través del Pueblo de Dios. Por eso, necesitamos:

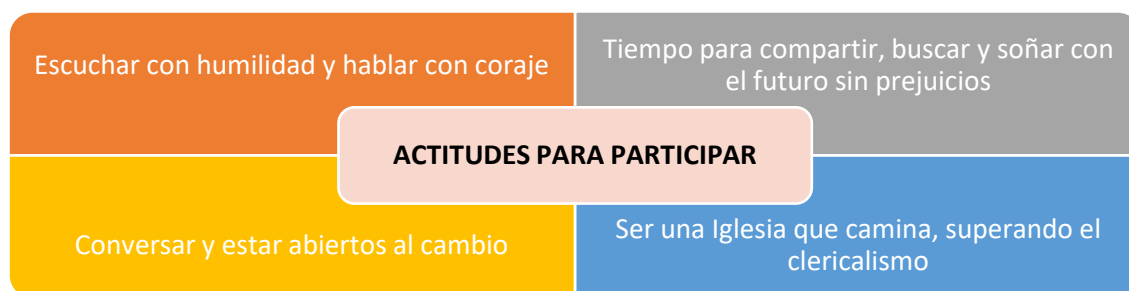
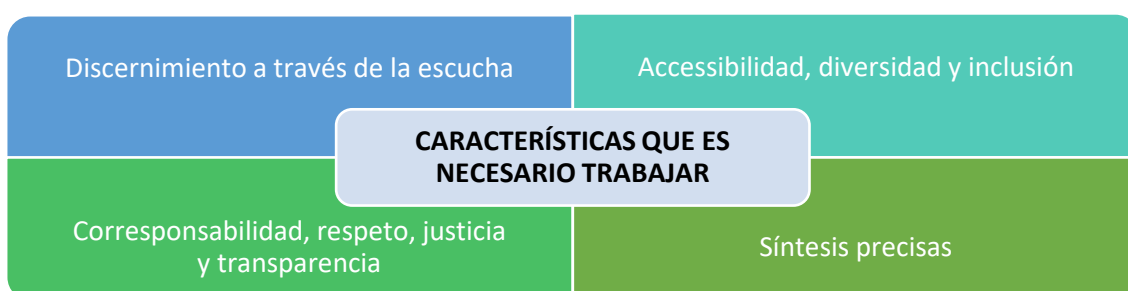
- **Discernimiento** a través de la escucha, para crear un espacio para la guía del Espíritu Santo.
- **Accesibilidad**, con el objetivo de garantizar que puedan participar tantas personas como sea posible, independientemente de la ubicación, el idioma, la educación, el estado socioeconómico, la capacidad/ discapacidad y los recursos materiales.



- **Conciencia cultural** para celebrar y abrazar la diversidad dentro de las comunidades locales.
- **Inclusión**, haciendo todo lo posible para involucrar a los que se sientan excluidos o marginados.
- **Camaradería** basada en el modelo de Iglesia corresponsable.
- **El respecte** por los derechos, la dignidad y la opinión de cada participante.
- **Síntesis precisas** que realmente capturen la gama de perspectivas críticas y apreciativas de todas las respuestas, incluidas las opiniones expresadas solo por una minoría de participantes.
- **Transparencia**. Asegurar que los procesos de invitación, participación, inclusión y agregación de aportaciones sean claros y estén muy comunicados.
- **Justicia**. Asegurar que la participación en el proceso de escucha trate a todas las personas por igual, para que todas las voces puedan ser debidamente escuchadas.

8.- ACTITUDES PARA PARTICIPAR EN EL PROCESO SINODAL

En varias ocasiones, el papa Francisco ha compartido su visión de cómo se ve la práctica de la sinodalidad concretamente. Las siguientes son actitudes particulares que permiten una escucha y un diálogo genuinos mientras participamos en el Proceso sinodal.



- Ser sinodal requiere de **tiempo para compartir**: Estamos invitados a hablar con auténtico coraje y honestidad para integrar libertad, verdad y caridad. Todos pueden crecer en comprensión a través del diálogo.



- **La humildad al escuchar tiene que corresponderse al coraje al hablar:** Todos tienen derecho a ser escuchados, del mismo modo que todos tienen derecho a hablar. El diálogo sinodal depende de la valentía, tanto para hablar como para escuchar. No se trata de establecer un debate para convencer a otros. Más bien es acoger lo que los otros dicen como una forma en la que el Espíritu Santo puede hablar por el bien de todos (1 Corintios 12,7).

- **El diálogo nos lleva a la novedad:** Tenemos que estar dispuestos a cambiar nuestras opiniones basándonos en aquello que hemos escuchado de los otros.

- **La apertura a la conversión y al cambio:** A menudo podemos resistirnos a aquello que el Espíritu Santo intenta inspirarnos a emprender. Estamos llamados a abandonar las actitudes de complacencia y comodidad que nos llevan a tomar decisiones basándonos únicamente en cómo se han hecho las cosas en el pasado.

- **Los sínodos son un ejercicio eclesial de discernimiento:** El discernimiento se basa en la convicción que Dios está obrando en el mundo y estamos llamados a escuchar lo que el Espíritu nos sugiere.

- **Somos signos de una Iglesia que escucha y anda:** Al escuchar, la Iglesia sigue el ejemplo de Dios mismo, que escucha el grito de su pueblo. El Proceso sinodal nos da una oportunidad para abrirnos a escuchar de manera auténtica, sin recurrir a respuestas prefabricadas o juicios pre-formulados.

- **Deja atrás prejuicios y estereotipos:** Podemos sentirnos abrumados por nuestras debilidades y pecaminosidad. El primer paso para escuchar es liberar nuestra mente y nuestro corazón de los prejuicios y estereotipos que nos llevan por el camino equivocado, hacia la ignorancia y la división.

- **Superar el flagelo del clericalismo:** La Iglesia es el Cuerpo de Cristo lleno de diferentes carismas en los cuales cada miembro tiene un papel único a desarrollar. Todos somos interdependientes los unos de los otros y todos compartimos la misma dignidad en medio del Pueblo santo de Dios. A imagen de Cristo, el verdadero poder es el servicio. La sinodalidad llama a los pastores a escuchar con atención al rebaño confiado a ellos, así como llama a los laicos a expresar libremente y con honestidad sus puntos de vista. Todos nos escuchamos por amor, en espíritu de comunión y de misión común. Así, el poder del Espíritu Santo se manifiesta de múltiples maneras con todo el Pueblo de Dios.

- **Curar el virus de la autosuficiencia:** Todos estamos en el mismo barco. Juntos formamos el Cuerpo de Cristo. Dejando de lado el espejismo de la autosuficiencia,



podemos aprender los unos de los otros, andar juntos y estar al servicio de los demás. Podemos construir puentes más allá de los muros que, a veces, amenazan a separarnos: edad, género, riqueza, capacidad, educación, etc.

- **Superando ideologías:** Debemos evitar el riesgo de dar mayor importancia a las ideas que a la realidad de la vida de fe que las personas viven de manera concreta.

- **Dar lugar a la esperanza:** Hacer aquello que es correcto y verdadero no busca llamar la atención o aparecer a los titulares, sino que busca ser fiel a Dios y servir a su pueblo. Estamos llamados a ser faros de esperanza, no profetas de fatalidad.

- **Los sínodos son un momento para soñar y «pasar tiempo con el futuro»:** Se nos anima a crear un proceso local que inspire a las personas, sin excluir a nadie, para crear una visión del futuro llena de la alegría del Evangelio. Las siguientes disposiciones ayudarán a los participantes (cf. Christus Vivit):

- **Una perspectiva innovadora:** Desarrollar nuevos enfoques, con creatividad y una cierta audacia.
- **Ser inclusivo:** Una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de apreciar su propia diversidad, abarca todos aquellos que a menudo olvidamos o ignoramos.
- **Una mente abierta:** Evitemos las etiquetas ideológicas y utilicemos todas las metodologías que han dado frutos.
- **Escuchando a todos y a cada uno:** Aprendiendo los unos de los otros, podremos reflejar mejor la maravillosa realidad multifacética que la Iglesia de Cristo debe ser.
- **Comprensión de «viajar juntos»:** Caminar por el camino que Dios llama a la Iglesia a emprender el tercer milenio.
- Entender el concepto de **Iglesia corresponsable:** Valorar e implicar el papel y la vocación únicos de cada miembro del Cuerpo de Cristo, para la renovación y edificación de toda la Iglesia.
- Llegar a través del **diálogo ecuménico e interreligioso:** Soñar juntos y caminar los unos con los otros a lo largo de toda la familia humana.

Cuidar estas actitudes supone también **EVITAR UN CONJUNTO DE TRAMPAS.**

1) La tentación de **querer guiarnos a nosotros mismos en lugar de ser guiados por Dios.** La sinodalidad no es un ejercicio estratégico empresarial. Más bien es un proceso espiritual dirigido por el Espíritu Santo. Podemos sentirnos tentados a olvidar que somos peregrinos y servidores del camino que Dios nos ha marcado. Nuestros esfuerzos humildes de organización y coordinación están al servicio de Dios que nos guía en nuestro camino. Somos barro en las manos del Alfarero divino (Isaías 64,8).



2) La tentación de **concentrarnos en nosotros mismos y en nuestras preocupaciones inmediatas**. El Proceso sinodal es una oportunidad para abrirnos, mirar a nuestro alrededor, observar las cosas desde otros puntos de vista y avanzar en el acercamiento misionero a las periferias. Esto nos obliga a pensar a largo plazo. Esto también quiere decir que hay que ampliar nuestras perspectivas a las dimensiones de toda la Iglesia y hacernos preguntas cómo: ¿Qué es el plan de Dios para la Iglesia aquí y ahora? ¿Cómo podemos implementar el sueño de Dios para la Iglesia a nivel local?

3) La tentación de **ver solo «problemas»**. Los desafíos y las dificultades que enfrenta nuestro mundo y nuestra Iglesia son muchas. Aun así, fijarnos en los problemas solo nos hará sentirnos anonadados, desanimados y cínicos. Podemos perder la luz si nos enfocamos solo en la oscuridad. En lugar de centrarnos solo en aquello que no va bien, apreciemos donde el Espíritu Santo está generando vida y miremos como podemos dejar que Dios trabaje más plenamente.

4) La tentación de **enfocarse solo en estructuras**. El Proceso sinodal, naturalmente, exigirá una renovación de las estructuras en los diferentes niveles de la Iglesia, con el objetivo de fomentar una comunión más profunda, una participación más plena y una misión más fructífera. Al mismo tiempo, la experiencia de la sinodalidad no se tiene que centrar solo en las estructuras, sino en la experiencia de andar juntos para discernir el camino a seguir, inspirado por el Espíritu Santo. La conversión y renovación de estructuras se producirá únicamente mediante la conversión y renovación continua de todos los miembros del Cuerpo de Cristo.

5) La tentación de **no mirar más allá de los confines visibles de la Iglesia**. Al expresar el Evangelio en nuestra vida, los laicos actúan como levadura en el mundo en que vivimos y trabajamos. Un proceso sinodal es un momento para dialogar como personas del mundo de la economía y la ciencia, la política y la cultura, el arte y el deporte, los medios de comunicación y las iniciativas sociales. Será un momento para reflexionar sobre la ecología y la paz, los problemas de la vida y la migración. Hay que tener el panorama más amplio a la vista para cumplir nuestra misión en el mundo. También es una oportunidad para profundizar el viaje ecuménico con las otras denominaciones cristianas y para profundizar nuestro entendimiento con otras tradiciones religiosas.

6) La tentación de **perder el foco de los objetivos del Proceso sinodal**. A medida que avanzamos en el camino del Sínodo, hace falta que tengamos cuidado de que, si bien nuestras discusiones pueden ser de amplio alcance, el Proceso sinodal mantiene el objetivo de discernir como Dios nos llama a andar juntos hacia adelante. Ningún proceso sinodal resolverá todas nuestras preocupaciones y problemas. La sinodalidad



es una actitud y un enfoque de avance corresponsable y abierto a acoger juntos los frutos de Dios a lo largo del tiempo.

7) La tentación **del conflicto y la división**. «Que todos sean uno» (Juan 17,21). Esta es la oración ardiente de Jesús al Padre, pidiendo la unidad entre sus discípulos. Las semillas de la división no dan fruto. Es en vano intentar imponer las ideas propias en todo el Cuerpo mediante la presión o desacreditar a quienes se sienten de otro modo.

8) La tentación de **tratar el Sínodo como una especie de parlamento**. Esto confunde la sinodalidad con una «batalla política» en la que, para gobernar, un bando tiene que derrotar el otro. Es contrario al espíritu de sinodalidad antagonizar a los otros o provocar conflictos divisorios que amenacen la unidad y comunión de la Iglesia.

9) La tentación de **escuchar solo a los que ya están involucrados en las actividades de la Iglesia**. Este enfoque puede ser más fácil de controlar, pero en última instancia ignora una proporción significativa del Pueblo de Dios.

9.- PAUTAS Y MATERIALES PARA LA ANIMACIÓN Y DESARROLLO DE LA PROPUESTA SINODAL

- A. Posibles **ÁMBITOS** en los que lanzar la convocatoria y la propuesta
- B. **ORACIÓN** para los encuentros
- C. **GUIÓN DE TRABAJO** PARA LA ANIMACIÓN de las reuniones en grupo
- D. Posible guion con los **PASOS A SEGUIR** en las diferentes parroquias para lanzar la propuesta de participación

A. Posibles **ÁMBITOS** en los que lanzar la convocatoria y propuesta

Este proceso sinodal es una **propuesta abierta a la participación**, como ya se ha explicado en este documento. Algunos ámbitos y espacios de convocatoria pueden ser:

- Consejos pastorales
- Grupos de catequesis (niños, jóvenes y catequistas)
- Padres de niños de primera comunión, confirmación, etc.
- Otros grupos parroquiales
- Eucaristías dominicales (nuevos grupos de participación)
- Movimientos de Acción Católica, de matrimonios y nuevos movimientos
- Cáritas, Manos Unidas, ...
- Albergues para personas sin hogar



Recordamos que la finalidad del Sínodo y, por lo tanto, de esta consulta no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, curar las heridas, tejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender los unos de los otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enaltezca a los corazones y dé fuerza a las manos.

- Colegios concertados y públicos
- Voluntariado y reclusos de las prisiones
- Universidades
- Asociaciones del mundo rural y de las ciudades
- Congregaciones religiosas
- Cofradías
- Y otros ámbitos que se encuentran en el ambiente donde trabajas, vivas y te relaciones.

Como que hay diversidad de ámbitos, hemos elaborado diferentes guías para los participantes:

- Para niños
- Para jóvenes
- Para familias
- Para adultos no próximos a los «círculos de Iglesia»
- ...

B. ORACIÓN para los encuentros

Te proponemos un posible esquema de oración que nos ayude a abrirnos al Espíritu para poder discernir con los otros a la luz del Evangelio, para saber lo que «Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». Una dinámica sinodal tiene más similitudes a una celebración litúrgica que en un parlamento democrático. Es necesario que el momento de oración no sea un trámite, sino que sea un auténtico momento de apertura a Dios.

CANTO

ORACIÓN OFICIAL DEL SÍNODO

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.
No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad
y la justicia.



TEXTO DE LA PALABRA DE DIOS

COMENTARIO LIBRE

PETICIONES ESPONTÁNEAS

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

Os damos gracias, Señor, porque,

Te pones en camino con nosotros, desde este pequeño terreno de viña que es la archidiócesis de Tarragona, y nos dices: «Venid y trabajad».

Danos manos capaces de acompañar y ayudar, de tomar sin aprisionar, dar sin calcular, acariciar sin poseer, de acoger, vivir y ser regalo. Concédenos ser una Iglesia al servicio de tu proyecto humanizador.

Nos muestras una mesa vacía y nos dices: «Llenadla de Pan».

Concédenos en las diversas comunidades ser Pan y Buena Noticia de vuestro Reino. Dadnos ojos profundos para ver bien lo que nos rodea. Dadnos Palabras acertadas para pronunciar vuestro nombre a las nuevas generaciones. Concedednos el don de ser comunidad y dar testimonio de Ti.

Pones estas herramientas en nuestras manos y nos dices: «Es tiempo de cuidar y crear».

Bendice esta tierra y nuestra gente. Líbranos del desencanto, del pesimismo y la resignación. Infunde el amor y la salud a nuestras relaciones humanas. Concédenos tu Espíritu para crear y descubrir los pasos siguientes de nuestra Iglesia, para encontrar tu luz en un mundo cambiante y recrear nuestras comunidades.

CANTO A MARÍA

C. GUION DE TRABAJO PARA LA ANIMACIÓN DE LAS REUNIONES EN GRUPO



Te proponemos un **pequeño guion de trabajo** para la animación de **las reuniones del grupo**.

1. PRESENTARNOS. Es importante no solo saber el nombre de las personas con quienes compartiremos ideas, sentimientos, sueños y fracasos. Dedicar tiempo para saber y compartir de dónde venimos, por qué queremos iniciar este proceso sinodal, que esperamos del grupo, etc.

2. CENTRAR EL TRABAJO. Definir bien cuál es **el tema y objetivo** de este proceso sinodal. No nos olvidamos de que, además de discernir a través de unas preguntas sobre «el camino de sinodalidad que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio», se nos invita a vivir una experiencia auténtica de comunión y participación.

3. TRABAJAR LAS ACTITUDES. En este documento tienes material para seleccionar y trabajar en el grupo, todas o aquellas actitudes que consideras más importantes. Te pueden ayudar las infografías. Todos los miembros del grupo tienen que conocer las **TRAMPAS A EVITAR** para conseguir tener reuniones eficaces y una experiencia fructífera.

4. PRESENTAR LA TAREA Y ELABORAR UN CALENDARIO DE REUNIONES. En la guía del participante aparecen aquellas preguntas que tenemos que pensar, rezar, dialogar y compartir con el grupo. Es importante que se elabore un calendario, se fijen fechas de trabajo y horarios. Y respetar estos tiempos para que todos sepan los momentos que se tienen que reservar para el trabajo sinodal.

5. ORACIÓN. Empezar y/o acabar las reuniones con una oración que nos sitúe en el contexto de acoger la voz del Espíritu para leer los signos de los tiempos a la luz del Evangelio.

6. COMPARTIR LO TRABAJADO PARA HACER LA SÍNTESIS del trabajo del grupo. El secretario tiene que recoger las aportaciones precisas y concretas, cuidando la riqueza de la diversidad. Además de la originalidad de algunas aportaciones que sean interesantes. El moderador tiene que limitar el tiempo de intervención y dar oportunidad para que todo el mundo se exprese.

7. Por último, la síntesis de los grupos se enviará **al equipo sinodal diocesano**. Este elaborará el documento final de la diócesis teniendo en cuenta las aportaciones de movimientos, asociaciones, etc. que hayan participado.

¡IMPORTANTE! Para recordar...

OFRECER UNA VERDADERA EXPERIENCIA SINODAL

LIMITAR LOS TIEMPOS DE INTERVENCIÓN

HACER DIVERSAS REUNIONES PARA CONOCER-NOS Y CONFIAR-NOS

RECOGER APORTACIONES CONCRETAS QUE MUESTREN LA RIQUEZA Y LA DIVERSIDAD



Tendencias comunes y puntos de convergencia

Situación actual + propuestas de futuro= discernimiento



D. POSIBLE GUION CON LOS PASOS A SEGUIR EN LAS DIFERENTES PARROQUIAS PARA PROPONER LA PARTICIPACIÓN

- Reunirse en el consejo parroquial para pensar y decidir a qué grupos y personas se los puede hacer la propuesta sinodal (catequesis de niños, de jóvenes, animadores, familias que se acerquen a las parroquias, otros grupos y movimientos, etc.).
- Pensar en qué espacios hay en el pueblo/ barrio a los cuales se pueda proponer (cofradías, asociaciones de vecinos, asociaciones culturales, residencias, etc.).
- Sensibilización y animación a la participación durante las misas y otros ámbitos parroquiales. Lanzar la propuesta y abrirse a la formación de nuevos grupos. Por eso, puedes utilizar las infografías que se presentan al documento.
- Una vez formados los grupos:
 - o Tener preparados los materiales (niños, jóvenes, adultos, alejados a la Iglesia, etc.).
 - o Decidir con el grupo quién puede hacer el servicio de animador y de secretario. Recordar las funciones de ambos, descritas en los puntos 7 y 8 del documento.
 - o El guion de trabajo (preguntas que se desarrollan en la guía del participante) se adapta a la realidad de cada grupo. Se puede realizar todo o bien seleccionar algunos apartados.
 - o Marcar el número de reuniones (aconsejamos que sean entre 2 y 4). Se debe entregar la síntesis de todo el trabajo realizado en los grupos como máximo el 8 de abril de 2022.
 - o Fijar un calendario con las fechas de las reuniones y de las tareas a realizar.
 - o Dedicar en algún momento de la reunión para recordar las actitudes a cuidar y las trampas a evitar (punto 8).
 - o Os proponemos que los participantes tengan tiempo para pensar las preguntas antes de ponerlo en común. Dejar diez minutos previos donde se pueda pensar/escribir las respuestas y así es más fácil que, en el momento de compartir, se sea más concreto y breve.